

se remonta al *meeting* de Rímini de 1990. Este texto adquiere una mayor importancia tras ser elevado el teólogo alemán al solio pontificio. Comienza por tanto afrontando el problema de la impopularidad de la Iglesia por su presunta animosidad contra la libertad. Por eso, es obligada una reforma de manera que la Iglesia recobre su credibilidad en el mundo actual, sigue diciendo. Así, se describe una «falsa reforma» en la que «somos nosotros los que “hacemos” la Iglesia, y la hacemos siempre nueva» (p. 29). En este tipo de reforma el elemento humano y los ideales supuestamente democráticos ocupan un protagonismo central y casi exclusivo. Frente a esta, proponía Ratzinger una «verdadera reforma» en la que se eliminan las estructuras e instituciones caducas, a la vez que se mantiene lo esencial e irrenunciable, que se contiene a su vez en la misma fe. Es ésta una continua y eficiente renovación. Para esto se requiere unir —una vez más— acción y contemplación, de modo que se pueda superar un superficial y activista «compromiso eclesial». «No tenemos necesidad de una Iglesia más humana, sino de una Iglesia más divina; solo entonces será verdaderamente humana» (p. 36).

Tras esto, concreta las «reformas» concretas que han de hacerse en primer lugar en la Iglesia. En primer lugar, el perdón y la conversión. «Perdón y penitencia, gracia y conversión personal no son contradictorias, sino que son dos caras del mismo y único acontecimiento. Esta fusión de actividad y receptividad expresa la forma esencial de la existencia humana» (p. 39). Así se establece una dinámica circular de «moral-perdón-expiación», que quita los obstáculos a la acción divina, la verdadera acción en la Iglesia. Más adelante, al hablar del sufrimiento, el martirio y de la alegría de la redención, se refería el cardenal pre-

fecto de igual manera a la Iglesia *in patria*. «Los santos son la verdadera y determinante mayoría que nos orienta. Es a esta Iglesia a la que nos atenemos» (p.43). Se refiere por último a la necesidad del dolor para entrar en perfecta comunión con Cristo, además de ser una irrenunciable dimensión humana. Solo en Cristo, se resuelve esta cuestión de modo definitivo y convincente. Perdón y penitencia, dolor y alegría: en esto consiste la plena comunión con Jesucristo y el fundamento —desde nuestro punto de vista— de la «verdadera reforma» en la Iglesia, según Joseph Ratzinger. Unas sobrias pero interesantes propuestas en el panorama eclesial y teológico actual.

Pablo Blanco

José RICO PAVÉS, *Los Sacramentos de la Iniciación cristiana. Introducción teológica a los Sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía*, Instituto Teológico San Ildefonso («Colección manuales»), Toledo 2006, 557 pp., 17 x 24, ISBN 84-934253-9-7.

Primer manual de la *Colección de manuales* del Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, este libro representa la puesta en práctica de las intenciones de dicha colección, tal como encontramos en *Toletana*, 15 (2006) 331-334, en donde se establecen los criterios de un *lenguaje sencillo, estructura clara, contenido esencial y manejo fácil*, integrando en sus textos dos referencias fundamentales: la Liturgia y el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Esta pretensión recibe una original realización en su primer manual, donde podemos apreciar las ventajas de una nueva perspectiva: no se trata de un manual de «Bautismo y Confirmación» o de «Eucaristía», sino un *Manual de Iniciación*

cristiana, con todo lo que conlleva: volver a considerar de forma teórica el esquema tradicional *bautismo-confirmación-eucaristía*.

Después de unas «Cuestiones introductorias», el manual se divide en dos partes: «La Iniciación cristiana en sus fuentes» y «Exposición sistemática», esta última la más breve. Ya desde las «Cuestiones introductorias» se aprecia el deseo por dar cabida a las cuestiones pastorales y ecuménicas, que hacen de este manual una herramienta útil para una praxis sacramental inmediata. El orden interno del manual no es siempre el mismo: a veces se opta por una cronología histórica, otras por una presentación primera del *bautismo-confirmación* y luego la *eucaristía*, etc. Sin embargo, no existe la sensación de que se pierda continuidad.

La primera parte aborda varios temas, que pretenden una sucesión cronológica: el A.T., el N.T., la Tradición patristica, la Edad Media, la Reforma y el Concilio de Trento, y desde éste hasta nuestros días. El A.T. recibe una atención importante del autor: los símbolos y acciones de la historia de la salvación que servirán de herramientas catequéticas para las mistagogías de los Padres, sin olvidar las oraciones de bendición del óleo de los catecúmenos, de los enfermos, del agua bautismal, etc., que nos presentan una interpretación cristiana del A.T., los diferentes sacrificios en Israel y la profecía de Malaquías (Ml 1,6-14), de especial importancia para conocer los textos eucarísticos primitivos.

La exposición del N.T. se divide en *Bautismo y Confirmación* y *Eucaristía*. El bautismo de Jesús, tema de especial reflexión y fuente de algunas controversias en la época patristica, abre el estudio de los dos primeros sacramentos, en donde encontramos un *excursus* la «unción

eterna del Hijo» en san Ireneo y otro sobre la «Cristología del Espíritu Santo», donde se habla de la supuesta simultaneidad del acontecimiento cristológico y el pneumatológico, e incluso de la precedencia de éste último. La tipología bautismal y la teología paulina cierran este capítulo. El tercer sacramento se comprende desde el contexto de la vida y muerte de Jesucristo, donde el autor nos presenta un cuadro sinóptico de los relatos de la Institución de la eucaristía y sus dependencias. Los relatos eucarísticos en el N.T., reunidos al final en un apéndice, concluyen el capítulo.

Puesto que el autor es doctor en teología patristica, el capítulo sobre la iniciación cristiana en la Tradición de los Padres es extenso. Aquí los tres sacramentos son tratados al mismo tiempo, según den o no testimonio de ellos las fuentes. El análisis de autores y documentos, situados en sus tradiciones geográficas, es minucioso. Las catequesis mistagógicas reciben una atención importante, resaltando los aspectos fundamentales. Se mencionan también brevemente algunos documentos litúrgicos como el sacramentario Gelasiano, Gregoriano, etc. También encontramos reflexiones sobre la iniciación cristiana en España y un interesante apéndice sobre Arquitectura y catequesis bautismal.

La Edad Media pierde la exposición estrictamente cronológica de antes y se prefiere un breve repaso histórico inicial para llegar a la escolástica y el magisterio medieval sobre el bautismo y la confirmación, para luego retroceder en el tiempo para hablar de la eucaristía y las controversias eucarísticas, las síntesis escolásticas y el magisterio medieval. Los datos expuestos revelan un conocimiento amplio de la cuestión medieval en su amplitud. Al final se incluye un apéndice especialmente importante pa-

ra el conocimiento de obras todavía no estudiadas: desde las *expositio Missae* desde Amalario de Metz hasta san Alberto Magno.

La controversia con los Reformadores protestantes y el Concilio de Trento también es exhaustiva, mostrando las tesis de cada uno de los Reformadores y, en un segundo momento, la doctrina católica del tridentino, con una presentación de cada una de las respuestas conciliares, que suelen ser citadas sin importar su amplitud.

El capítulo que trata desde Trento hasta nuestros días revela la poca variabilidad respecto a la teología de estos sacramentos, donde los rituales del Vaticano II se presentan como las grandes novedades. En el terreno de la teología eucarística, se hace referencia a las teorías eucarísticas en ámbito católico como las *inmolacionistas*, *oblacionistas*, de la *representación*. No está ausente la doctrina de los misterios de Odo Casel. También se habla de las nuevas posturas, el abandono del hileformismo en el siglo XX, las encíclicas de Pío XII y la doctrina eucarística del Vaticano II y de Juan Pablo II.

La parte sistemática aborda a veces temas tratados, pero desde nuevas perspectivas, normalmente de carácter dogmático, pastoral y ecuménico. Esta vez, cada sacramento se trata por separado. Se pone de manifiesto el papel clarificador del magisterio reciente en torno a la confirmación. Al hablar del bautismo se vuelven a tocar temas tratados con anterioridad con carácter sintético, aunque se trata que cuestiones más dogmáticas: eficacia, necesidad, etc. El autor dedica unas páginas a la celebración del sacramento según los libros litúrgicos romanos actuales, con una intención mistagógica. Se aborda desde un punto de vista pastoral el problema de la relación

entre fe y bautismo, exponiendo en todas sus consecuencias las diferentes posturas. El aspecto ecuménico del bautismo cierra la exposición sistemática del sacramento. La eucaristía se aborda desde el presupuesto de su lugar privilegiado en el septenario sacramental y su comprensión como sacramento, sacrificio, comunión y presencia.

Como hemos dicho al principio, debemos tener en cuenta de que este manual corresponde, según una tendencia metodológica seguida hasta ahora en España, a lo que serían los manuales de *Bautismo y Confirmación y Eucaristía*. Esto justifica su extensión y tamaño. Además, creo que este manual se presenta como una opción para el cambio de mentalidad: comprender la iniciación cristiana como un conjunto unitario. Y esta comprensión invita, a mi modo de ver, a reconsiderar el estudio de estos sacramentos de forma separada en las facultades de teología. También creo que esta propuesta metodológica es una invitación a que los futuros autores de un manual de *Bautismo y Confirmación* no se limiten a estos sacramentos sino que incluyan también al tercero.

Esperamos que los demás manuales de esta colección sigan esta perspectiva original, a la vez que tradicional, en sus respectivos campos.

Adolfo Ivorra Robla

Gian Paolo CIGARINI, *Il Diaconato. Prospettiva teologica e pastorale*, Edizioni San Lorenzo, San Martino in Rio/Reggio Emilia 2002, 117 pp., 13 x 17, ISBN 88-8071-129-6.

Este breve libro quiere ser un resumen sintético de los datos históricos y teológicos más relevantes para identificar la teología del diaconado.